**Participación del Decano de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC**

Nos reúne en este Panel el título **“Los desafíos de las Ciencias Sociales a 40 años de Democracia”**. Y nuestra primera reflexión examina la condición y las implicancias de la democracia como dinámica social. Porque es precisamente el rol protagónico de las Ciencias Sociales uno de los pilares centrales desde los que la condición democrática se consolida. Como afirmó alguna vez el Dr. Alejandro GRIMSON: *“Un país sin Ciencias Sociales en un país que renuncia a su futuro”.*

Es la reflexión crítica la que nos permite advertir, en la interacción cotidiana, el valor de la convergencia y la divergencia como vectores para ese desarrollo social. Los desafíos y las demandas explicitadas como problemáticas económicas, políticas, jurídicas, organizacionales, comunicativas requieren la mirada múltiple en la consideración de eventuales caminos por seguir.

Y desde esa reflexión crítica, traemos y compartimos en este espacio algunas miradas que, originadas en el marco de la celebración de los 10 años de la creación del **Doctorado en Ciencias Sociales** en nuestra **Facultad de Ciencias Humanas** de la **Universidad Nacional de Río Cuarto** también se proyectan como parte de esos desafíos de las Ciencias Sociales a 40 años de democracia.

En tal sentido, el **Dr. Gustavo CIMADEVILLA**, Director del Doctorado, ha señalado la oportunidad y el valor de la invitación que las Ciencias Sociales formulan para *“pensar la realidad a partir de los problemas que nos interpelan en lo cotidiano*…*En ese pensar los problemas, algunas disciplinas aparecen con más fuerza que otras y permiten que se hagan algunos interrogantes. Que luego, progresivamente, van articulando con otros interrogantes renovados*”. Desde la incertidumbre que exhibe un escenario caracterizado por la heterogeneidad, la multiplicidad de disciplinas integradas en esa concepción de Ciencias Sociales pareciera orientar y promover la interdisciplinariedad como práctica recurrente. “*Los campos se van entretejiendo* - afirma Gustavo - *y eso es lo que le da vida justamente al planteo de que las miradas son desde las Ciencias Sociales y no desde una disciplina*”. Y en esa dinámica, el diálogo de lo local y lo global aparece también como una práctica necesaria para resolver los desafíos en cuestión. El diálogo de experiencias se traduce en “*un pensar que lo que nos pasa, no nos pasa exclusivamente a nosotros”.*

Por su parte, a **Dra. Celia BASCONZUELO**, integrante de la Comisión del Doctorado, destaca el valor de los procesos históricos en el devenir de las Ciencias Sociales. “*desde mis estudios en historia política e historia social, ha sido una gran experiencia en mi formación académica el vínculo con colegas de otras disciplinas…mi vínculo con colegas de Ciencia Política, de Ciencias de la Comunicación, de Sociología me ha permitido poner en relación y en tensión las problemáticas que yo construía desde la perspectiva histórica…Considero que hay allí un desafío enorme: la validación de nuestros propios procesos históricos cuando los ponemos en relación con otras disciplinas*”.

En un contexto social de marcada tensión, el **Consejo de Decanas y Decanos de Ciencias Sociales (CODESOC)** ha impulsado la sinergia de un trabajo colaborativo que resignifica el valor del interrogante y del enfoque interdisciplinario en propuestas y acciones con alcance en términos de impacto social. Uno de los ejemplos más nítidos, tal vez, es el trabajo desarrollado mediante redes interinstitucionales con motivo de la convocatoria **“PISAC COVID-19 La sociedad argentina en la postpandemia”**. Recientemente, en la **Sala Tulio Halperin Donghi** de la **Feria Internacional del Libro en Buenos Aires**, se han presentado los tres tomos que reúnen las conclusiones, aportes y propuestas de las 19 investigaciones. Ocasión en la que el estado nacional, hay que señalarlo, ha significado y destacado esa valoración de las Ciencias Sociales.

Nutrir esa condición de la interrogación permanente, la convicción de que la resolución de las problemáticas sociales no agota en una o algunas disciplinas las posibilidades de resolución constituyen en la actualidad desafíos nítidos para el desarrollo de las Ciencias Sociales. Especialmente en momentos en los que el desarrollo de la denominada “inteligencia artificial” interpela directamente la capacidad creativa del lenguaje, punto de partida de la condición humana.

El denominado Chat GPT se integra dentro del género “agentes conversacionales”. Los mismos se definen como sistemas de inteligencia artificial basados en procesamiento del lenguaje natural, que interactúan con los usuarios simulando una conversación como si fueran una persona. Por un lado, existen aquellos basados en reglas que utilizan árboles de decisión para brindarle al usuario una lista de opciones preestablecidas. Son éstos los que se presentan mayormente para atención rápida del cliente en las páginas web de las empresas. Por el otro, podemos mencionar a los agentes conversacionales como Chat GPT, GPT-3, que se basan en el aprendizaje profundo y, por lo tanto, cuentan con la capacidad de auto-aprender y auto-mejorarse. En estos casos, las interacciones con el usuario serán más personalizadas y tendrán mayor amplitud de respuesta.

La caracterización, aunque genérica, permite advertir la encrucijada entre desarrollo tecnológico y enfoque humanístico, cuando la propia génesis del lenguaje y la dinámica interaccional podrían, eventualmente, reducirse a modelos preestablecidos. El desafío, mayúsculo por cierto, queda planteado.